

LIBRERÍA  
JUAN ANTIFE  
REVILLA

# Gente Menuda

PERIODICO INFANTIL

SUPLEMENTO AL NÚM. 602 DE A B C



SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

AÑO II

MADRID, 26 DE ENERO DE 1907

NUM. 1



## ENRIQUITO EL MENDIGO

CUENTO ALEMÁN

**E**ra en invierno; un invierno muy crudo en que los grandes fríos se habían adelantado desde mediados de Noviembre.

La ciudad de T... contaba entre sus desvalidos á un obrero cargado de familia, demasiado numerosa para sus recursos. Tenía cinco hijos, el

## Gente Menuda

mayor de los cuales contaba nueve años, y el menor estaba en la cuna. Vivían los pobrecillos completamente abandonados, porque su padre se ocupaba muy poco de las cinco existencias que el cielo le había confiado.

La madre había muerto; Dios la había librado de cuidados y dolores; pero su muerte dejaba á los pobres niños entregados á la más profunda miseria. Mientras vivió, nunca ahorró trabajo. Hacía calceta é hilaba lana, y con el miserable salario que percibía, hallaba medio de poder dar á sus hijos al menos sopa todos los días. Ella era también quien recosía los harapos que colgaban de ellos á guisa de vestidos. Mas ahora, nada de eso... Nadie les prepararía ya su sopa; nadie arreglaría sus trajes hechos jirones. Su padre, que empezaba los días bebiéndose una copa de aguardiente, los acababa en la taberna gastándose en ella todo su jornal, y los enviaba todos los días á mendigar, con la orden formal de entregarle todo lo que recogiesen. Enrique y Juana iban á la escuela pública, de ocho á once, y todo el resto del día lo empleaban en pedir limosna. Elisa, la tercera hija, no acompañaba á los otros á la escuela y se pasaba el día entero de puerta en puerta. El más joven de todos, pobre ser abandonado, siempre en la cuna, envuelto en destrozada envoltura, no tenía por alimento más que un poco de pan mojado en agua, y su hermana Rosa, que contaba tres años, se quedaba sola con él. Casi siempre se hallaba acurrucada en una esquina del jergón que servía de lecho á los cuatro mayores; mas cuando el frío se le hacía insoportable, se deslizaba dentro del jergón, envolviéndose como un perrito con la paja hecha pedazos y casi podrida.

Cuando por la noche volvían los otros, comían juntos los mendrugos que durante el día habían recogido. Al pequeñuelo le alimentaban con

migas de pan como a un pajarito; pues la leche, ese alimento tan necesario á los niños, no lo había probado desde la muerte de su madre.

El padre volvía á su casa en su estado habitual de embriaguez, y se hacía entregar el dinero que los niños habían recogido. Una parte de este dinero se empleaba en comprar un panecillo para servir de almuerzo; esto era lo único de que se ocupaba este hombre, y eso porque como sus dos hijos mayores iban á la escuela, no podían empezar á mendigar hasta más tarde. En cuanto á lo que sobraba una vez comprado el pan, lo empleaba casi siempre en aguardiente.

A las miserias de los pobres niños venían á añadirse las enfermedades. Juana, la mayor de las hijas, era contrahecha hasta tal punto, que su pecho, hundido, apenas contenía el aire necesario para la respiración. Además era coja, pues no pudiendo hacer bastante ejercicio, en invierno había tenido helados sus pies, pies que no llevaban medias ni zapatos y sólo estaban envueltos en harapos...

Juana comprendía bien lo desgraciado de su situación, y no se sentía con fuerzas para resistirlo; no podía instruirse ni pedir limosna. Cuando veía otros niños jugar por las calles, se detenía para mirarles de lejos, y sus ojos se llenaban de lágrimas. En la escuela, el maestro la regañaba cuando no comprendía nada; en casa, su padre la reñía si no pedía limosna; el día era para ella un martirio continuo.

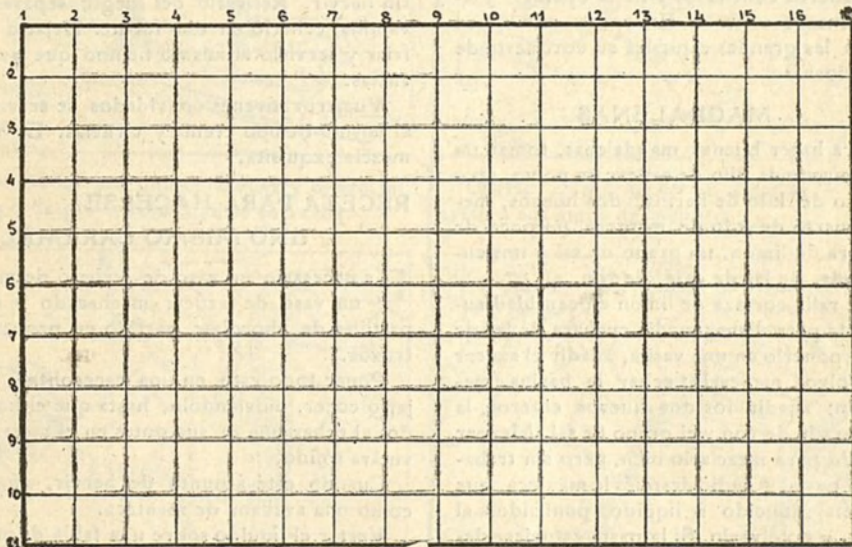
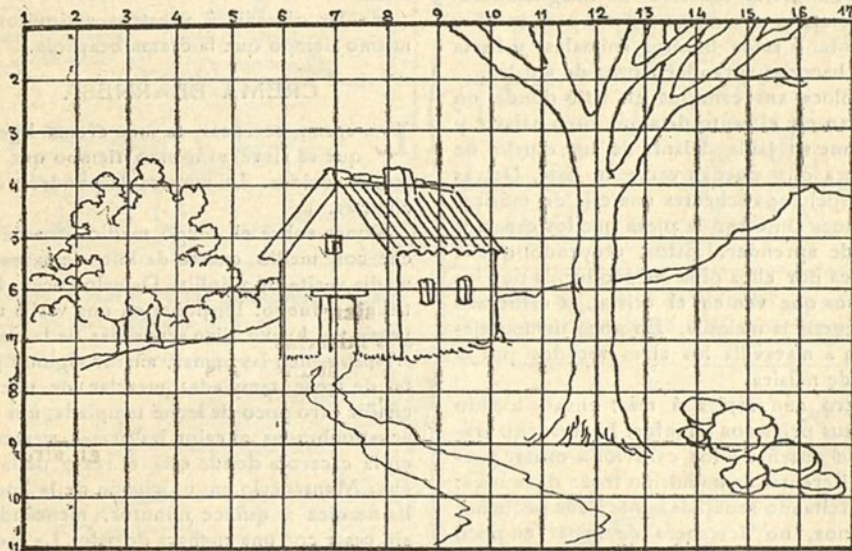
Elisa, la segunda de las niñas, tenía tan enfermos los ojos, que se veía obligada á llevarlos siempre cubiertos por una venda, á través de la cual sólo veía lo suficiente para no darse contra los muros y no ser atropellada por los caballos y los coches.

El pobre Pedrito, éste era el nombre del niño acostado en la cuna, se consumía lentamente, y su estado causaba daño y tristeza. Rosita, su



## SENCILLO MODO DE DIBUJAR LA CUADRÍCULA

Para aquellos de nuestros jóvenes lectores que no tengan nociones de dibujo, ofrecemos hoy un sencillo procedimiento que permite copiar un modelo exacto.



tamente. No tienen sino fijarse en cada uno de los cuadros numerados del modelo y colocar las líneas en él comprendidas, en el cuadro que tiene los mismos números de la cuadrícula, que publicamos debajo. De esta suerte, todas las líneas del modelo se trasladan á la copia con gran exactitud.

## DE TODO UN POCO

### UNA ORQUESTA DE CANARIOS

Un australiano que se ha dedicado á amaestrar canarios, ha imaginado recientemente un curioso sistema para enseñar á cantar á estos bonitos animales, y hasta para hacerles aprender trozos de música.

Coloca sus canarios en sitio donde no puedan oír el canto de algún otro pájaro, y dispone su jaula delante de un espejo, de manera que puedan verse en éste. Detrás del espejo se encuentra una caja de música, que toca sin cesar la pieza que los canarios han de aprender. Estos, creyendo que la música por ellos oída es producida por los pájaros que ven en el cristal, se esfuerzan en repetir la melodía. En poco tiempo ejecutan á maravilla los aires tocados por la caja de música.

Pero aún aspira á más; envaentonado por sus primeros triunfos, ha resuelto tratar de enseñar á los canarios á cantar partes diferentes de un mismo trozo de música; y ejercitando separadamente á sus pequeños alumnos, no desespera de llegar en poco tiempo á hacer ejecutar á 30 ó 40 canarios verdaderos conciertos y hasta óperas. Tiene pensado venir á Europa y exhibir en todas las grandes capitales su «orquesta de canarios».

### MAGDALENAS

Para hacer buenas magdalenas, tomar un cuarto de kilo de azúcar en polvo, otro cuarto de kilo de harina, dos huevos, medio cuarto de kilo de manteca, un poco de cáscara de limón, un grano de sal y una cucharada, de las de café, de ron.

Se ralla corteza de limón en cantidad suficiente para llenar media cuchara de las de café; ponerlo en una vasija, añadir el azúcar en polvo, menearlo; echar la harina, menearlo; añadir los dos huevos enteros, la cucharada de ron y el grano de sal. Menear el todo para mezclarlo bien, pero sin trabajar la pasta. Añadir después la manteca, que habréis reducido á líquido, poniéndola al calor, y revolverlo. Si la pasta estuviese demasiado espesa, añadiréis un huevo.

Dar una capa de manteca á los moldes. Llenar sus tres cuartas partes con la pasta; ponerlos á fuego lento durante veinticinco minutos. No os apartéis de ellos y cambiar

los moldes de sitio, á fin de que por todas partes reciban igual calor. Cuando las magdalenas estén cocidas, retirarlas, sacarlas del molde, volcando éste, y dejarlas enfriar.

Estas golosinas completarán vuestra merienda.

Se las ofrecéis á vuestros amiguitos al mismo tiempo que la crema bearnesa.

### CREMA BEARNESA

La crema bearnesa es una crema ligera, que se sirve al mismo tiempo que las frutas cocidas. La vuestra la pondréis con ciruelas.

Poner sobre el fuego medio litro de leche con medio cuarto de kilo de azúcar y media varita de vainilla. Dejarlo cocer. Retirar del fuego. Disponer en una vasija tres yemas de huevo, bien separadas de la clara. Mezclar bien las yemas, añadir algunas gotas de leche templada; mezclar de nuevo; añadir otro poco de leche templada; una vez acostumbradas al calor las yemas, verterlas en la cacerola donde está el resto de la leche. Mantenerlo en un rincón de la hornilla de diez á quince minutos, meneándolo sin cesar con una cuchara de palo. La crema debe cocer hasta espesar ligeramente, pero sin hervir. Retirarlo del fuego; separar la vainilla; echarlo en una fuente. Dejarlo enfriar y servirlo al mismo tiempo que las ciruelas.

Vuestros jóvenes convidados se servirán al mismo tiempo crema y ciruelas. Es una mezcla exquisita.

### RECETA PARA HACERSE

#### UNO MISMO CAMELOS

Es necesario un vaso de leche ó de nata, un vaso de azúcar machacado y dos pastillas de chocolate partido en pequeños trozos.

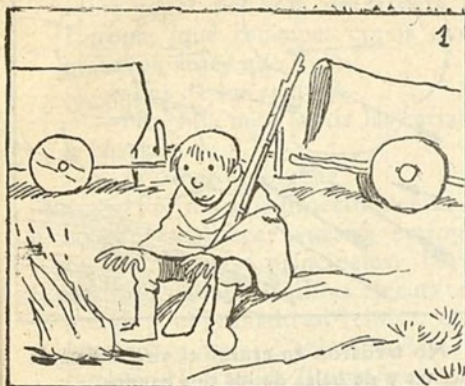
Poner todo esto en una cacerolita y dejarlo cocer, moviéndolo, hasta que el líquido, al echar una de sus gotas en el agua, se vuelva sólido.

Cuando esté á punto de hervir, añadir como una avellana de manteca.

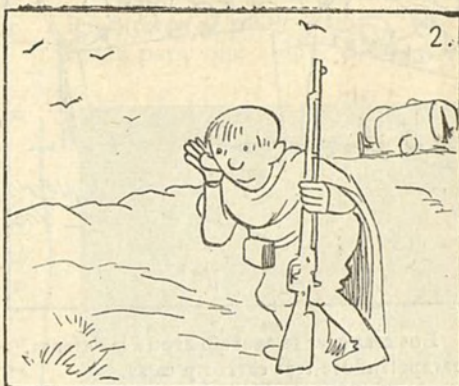
Verter el líquido sobre una tabla de mármol aceitado y dejarlo enfriar durante algunos instantes. Cuando haya alcanzado la necesaria consistencia, cortarlo en pequeños cuadrados con el cuchillo, ó en redondeles con un dedal.



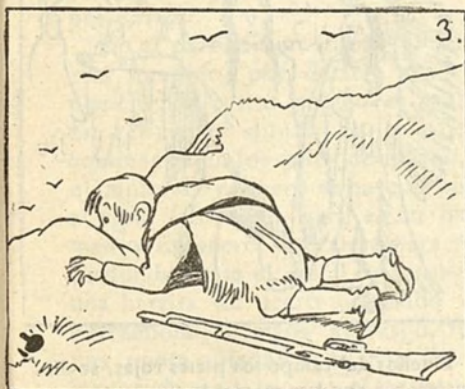
## EL CHICO DE LA EXPEDICION



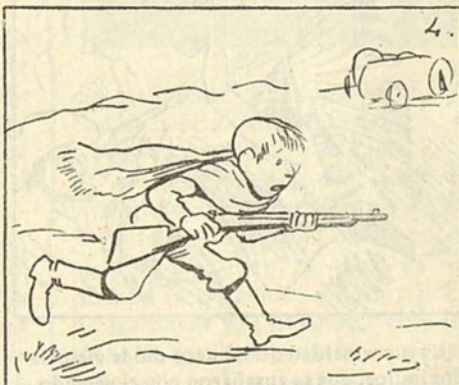
1. Toby, criadito de los *cow-boys*, vigilaba al lado de una pequeña hoguera.



2. Cuando oyó, en el silencio del campo, un lejano rumor que le llenó de sobresalto.



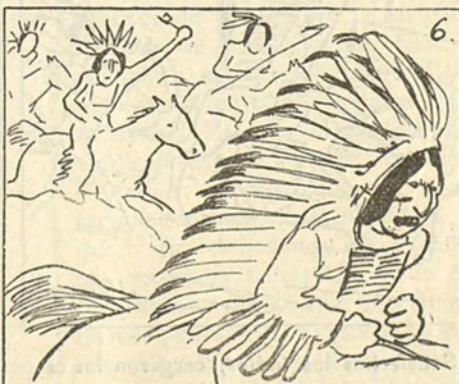
3. Se asomó por una cortadura y divisó un grupo de pieles rojas que se acercaba.



4. Corrió el muchacho en seguida á dar aviso á sus amos del peligro.



5. Fué despertando uno por uno á los bravos *cow-boys* y les refirió lo que había visto.



6. En efecto, un grupo de indios *siux* avanzaba con impetu salvaje.

## Gente Menuda

y que se va vaya comiendo, comiendo, hasta que...

—No, hijo mío; el grabado en madera pertenece al que antes he llamado en relieve; en ellos, el hueco para que el dibujo quede saliente se tiene que hacer con herramientas: los cinceles y los buriles. En una madera muy lisa y muy compacta, como es el boj, se da una fina capa de pintura blanca, y sobre ella se dibuja, y luego el grabador va quitando con sus cinceles y buriles todo lo que ha de resultar blanco en la estampación.

—¡Al revés que en el otro grabado! Allí lo hueco es lo que tiene que salir negro, y aquí lo que tiene que salir blanco. ¿No es verdad?

—Perfectamente comprendido, esa es su principal diferencia.

Y como en estas explicaciones había pasado algún tiempo y el papá no gusta de cansar á sus hijos con largas explicaciones sobre un asunto, quedó para otro día seguir hablando de otros géneros de estampas no menos curiosos é interesantes.

Q. N. K.



## LAS CIUDADES ESPAÑOLAS. AVILA

UNA de las ciudades españolas más interesantes por sus recuerdos históricos y por los artísticos monumentos que atesora, es Avila. La parte antigua de esta ciudad conserva sus murallas, que son de lo mejor que en España se conserva de la Edad Media. Tienen en toda su extensión cubos ó torreones de gran espesor, nueve puertas, y un antepecho de almenas las corona. Entre las



VISTA GENERAL DE ÁVILA

puertas, son bellísimos ejemplares de arquitectura mural las de San Vicente y la del Rastro.

Son recuerdo estos bien conservados muros de la dominación sarracena y de la reconquista cristiana.

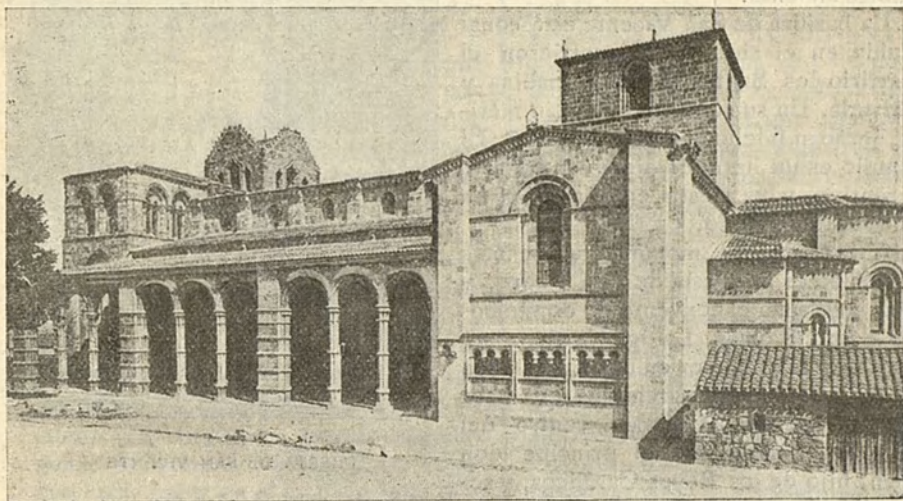
En el año 714 de nuestra era, la colonia romana *Abila* ú *Obila* cayó en poder de los árabes, y ganada y perdida varias veces por los cristianos en los azares de aquella constante guerra, la conquistó definitivamente el rey Alfonso VI de Castilla.

## Genbe Meruda



En 1110 trataron los moros de reconstruirla, y la defendió heroicamente conña Jimena Blázquez, por lo que se concedió á sus descendientes el derecho de votar en el Concejo.

En las revueltas de aquellos tiempos sirvió Avila de refugio á los reyes en



BASÍLICA DE SAN VICENTE

apurados trances; á D. Alfonso VII, contra su padrastro el rey de Aragón; á D. Alfonso VIII, contra su tío Fernando II, y á D. Alfonso XI, niño, contra los infantes, que pretendían apoderarse de él para asegurar la regencia. El obispo D. Sancho guardó al rey niño en la catedral, cuyo ábside es una verdadera fortaleza.

Entre los muchos recuerdos históricos de Avila citaremos la famosa reunión que en 1465 celebraron los nobles para destronar, en efigie, al rey Enrique IV, cuya estatua derribaron después de despojarla de los atributos de la Monarquía.

También merece mención la parte que esta ciudad tomó en las célebres *Comunidades de Castilla*. Los comuneros establecieron en ella la llamada *Junta Santa*, que presidió D. Pedro Lasso de la Vega.

En Avila nació la gran santa española Teresa de Jesús y el célebre obispo D. Alonso de Madrigal, llamado *el Tostado*.

Sus más notables edificios son: la iglesia catedral, la de San Vicente, la de Santo Tomás y la de San Pedro. Se comenzó la construcción de la primera en tiempo del conde Fernán González, y se terminó en el de Alfonso VI. Es un templo de orden oficial coronado de almenas, que le dan un aspecto de alcázar ó castillo. En el interior se admira una nave central alta y estrecha con pilares de cuatro columnas y capiteles bizantinos, bóvedas de arcos cruzados, y en las naves laterales primorosa arquería.

En el coro hay sillería y esculturas muy artísticas, y buenas verjas de bronce macizo.

En el ábside, nave circular que rodea la capilla mayor, está el hermoso

## Gente Menuda

sepulcro de *el Tostado*, con relieves de mármol muy bellos. Este ábside, por su parte exterior, forma con el muro de la ciudad un baluarte avanzado con dobles almenas.

La basílica de San Vicente está construida en el sitio donde sufrieron el martirio los Santos Vicente, Sabina y Cristeta. En su sepulcro, de gran mérito, juraban fidelidad los caballeros. El templo es un hermoso ejemplar de arte bizantino, y ya existía en el siglo x, en que fué restaurado.

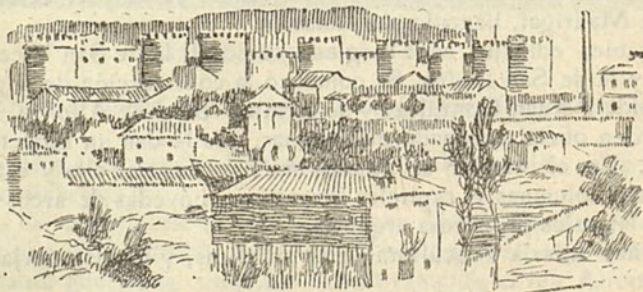
Interesantísimo monumento de arte románico es la iglesia de San Pedro, y obra bellísima el convento de dominicos de Santo Tomás. La iglesia tiene colocado el altar mayor en una forma poco frecuente en nuestros templos, que hace magnífico efecto. Ocupa el centro del crucero el sepulcro del príncipe don Juan, hijo de los Reyes Católicos, y sobre él se levanta un arco de 20 pies de elevación, encima del cual está el altar. El coro tiene una primorosa sillería gótica, cuya talla encanta á cuantos la contemplan.

La iglesia de San Segundo, situada en la orilla del río Adaja, se cree fue la primera que tuvieron en Avila los cristianos, y en ella se hallaron los restos del santo. Una magnífica estatua del mismo se eleva sobre su sepulcro.

Son también dignos de mención el palacio del conde de Polentinos, en cuyo edificio está instalada la Academia de Administración Militar, el Seminario conciliar de San Millán, fundado en 1613. El convento de Santa Teresa, cimentado en el mismo solar en que vivió la Santa, y el de la Encarnación, donde se conserva la celda que ocupó dicha Santa doctora. Del antiguo alcázar de Avila quedan solamente unos patios, un arco ojival y la puerta llamada también del Mercado, con grandes torreones en ambos lados, que enlaza un puente de amplio arco y coronado de almenas.



PUERTA DE SAN VICENTE



guardiana, no estaba enferma, pero también se encontraba en una gran desnudez, y tanto para ella como para sus hermanitos la falta de una madre se hacía cruelmente sentir.

Enrique era el único que estaba verdaderamente bueno, siempre ágil y contento, á pesar de la vida que, como los otros, llevaba. Le gustaba aprender; leía, escribía y calculaba bastante bien, y había conseguido sitio de honor en los bancos del colegio. Extraordinariamente desarrollado, tanto física como moralmente, hubiese podido, á pesar de su edad, contribuir á mejorar la situación de la familia; pero nadie había llamado su atención sobre esto, y ni él mismo se daba cuenta de que era capaz de aliviar la miseria de sus hermanos. Experimentaba un sentimiento de vergüenza cuando mendigaba; pero no se daba cuenta de lo que hacía nacer en él este sentimiento; una voz interior, la voz de Dios, le decía: «Es un pecado pedir limosna cuando se está en edad de trabajar.» Pero como su padre todas las noches le exigía dinero, estaba obligado á pedir limosna para no ser castigado.

Un día se presentó á la puerta de una cocina en el momento en que la dueña de la casa quitaba del fuego una cazuela llena de patatas. Al ver al muchacho, le arrojó dos ó tres en su gorro; era un regalo magnífico. Enrique apretó contra sí su gorro; le cerró por arriba para no enfriar las patatas, todavía humeantes, y tomó, corriendo, el camino de su casa.

Rosa, sentada sobre la estera, lloraba, tiritando de frío; sus manos y sus pies, hinchados, tenían en algunos sitios manchas amoratadas. La pobre niña estaba remendando sus harapos; Enrique la puso una patata en cada mano, y ella, al sentir el dulce calor, dió un grito de alegría. Aunque tenía hambre, tardó en comérselas por conservarlas más tiempo en sus manos.

Enrique se acercó á la cuna de su

hermanito, que al verle sonrió y le tendió sus flacos bracitos. Con tristeza contempló Enrique al niño envuelto en sus sucios trapos. Sentía por él un gran cariño; cogió sus manitas, amoratadas por el frío, y las calentó con su aliento, y después partió una patata en pedacitos, y aplastándola con los dedos la introdujo entre los descoloridos labios del pequeñuelo, al que estas migajas parecían un manjar exquisito. A medida que las tragaba, abría la boquita como un pajarillo para pedir más.

—Enriquito—dijo la niña sentada en la estera,—tráenos todas las mañanas patatas calentitas.

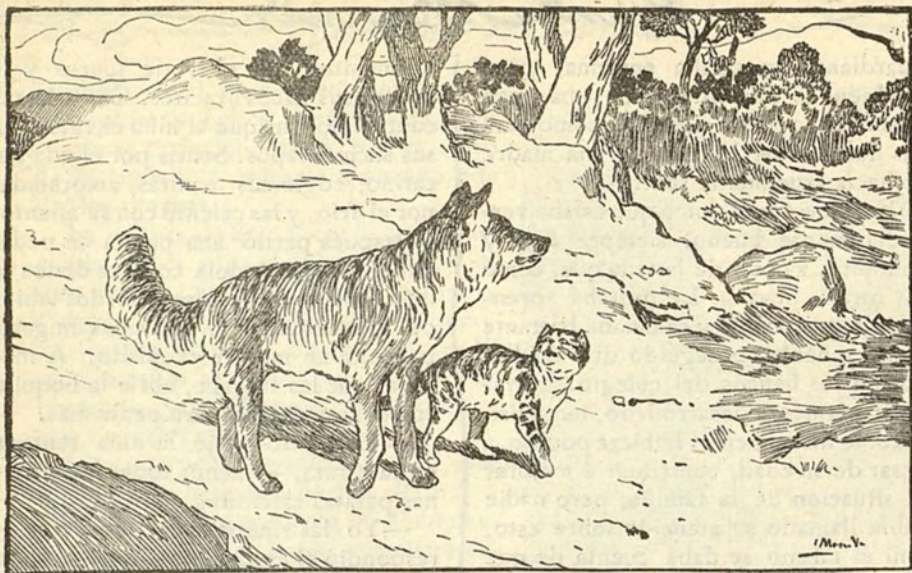
—Yo las traería si me las dieran—respondió el muchacho;—pero cuando pido no suelen darme más que pan ó céntimos. ¿Sabes una cosa? He recogido seis céntimos; voy á ir al mercado y á comprar muchas patatas. ¿Pero cómo haremos para cocerlas? ¡Ah, ya sé! Las llevaré á casa de Catalina la Estropeada, que tiene siempre leña.



El muchacho partió como un rayo, y en vez de tomar su camino ordinario para ir á mendigar, se fué al mercado á comprar patatas. No pudo comprar muchas porque la cosecha había sido escasa y andaban caras.

Con su provisión entro en casa de Catalina. Era ésta una viejecilla que se arrastraba con sus muletas todos los días por delante de las puertas donde estaban partiendo leña, y reunía las astillas y pedazos pequeños.





## EL GATO Y EL ZORRO

FÁBULA

Como dos buenos amigos iban un zorro y un gato viajando por una selva un rato á pie y otro... andando. Para dar amenidad al viaje, que era pesado, trataron de mil asuntos sólo por pasar el rato, y al fin la conversación, tras de los asuntos varios, vino á caer en los medios y estratagemas de entrambos para salvar la pelleja en los trances apurados, y en esta cuestión el zorro las echó de catedrático.

—Yo—decía muy altivo— tengo un talento extremado y para lograr mi gusto mil medios tengo á la mano. Yo soy así para todo, y esto es público y probado, que en astucias diferentes á todas las fieras gano.

El gato le dijo entonces:

—Pues yo no pico tan alto, pero allá me las arreglo con sólo un medio que alcanzo; siempre empleo el mismo y siempre me dió buenos resultados, y con él sigo porque no me gusta andar cambiando.

Criticó entonces el zorro esto de andar tan escaso de recursos para un lance, y al estarlo criticando escucharon unas trompas de caza, y luego miraron una porción de lebreles que se acercaban cazando.

—Aquí de vuestros recursos —al zorro le dijo el gato;— sálvate, que yo uno tengo y á ese que tengo me agarro. Y apenas lo había dicho, el cuerpo encogió, dió un salto y de repente se puso en la alta rama de un árbol.

El zorro pensó mil medios que desechaba por malos, porque no era fácil cosa detener á los alanos, y al cabo se vió cogido, mientras el gato, mirando el triste fin del colega, exclamaba como un sabio:

—El que tiene un buen recurso apresúrese á emplearlo, sin detenerse á buscar otros más nuevos ó raros, porque el tiempo que se emplea en andarlos rebuscando, se ha perdido, y muchas veces es imposible cobrarlo

## ISABEL LA CATOLICA

Entre las figuras más eminentes de nuestra Historia, descuella, como astro de primera magnitud, la de la gloriosa reina de Castilla Isabel I, llamada *la Católica*.

Hija del rey D. Juan II y hermana de Enrique IV, nació la princesa Isabel en Madrigal, en 1451, y casó con el heredero de la Corona de Aragón D. Fernando, á quien prefirió á los muchos reyes y príncipes que solicitaban su mano. Con este matrimonio vinieron á unirse las Coronas de Aragón y Castilla, con gran beneficio de la española Monarquía.

La reina Isabel subió al trono en circunstancias difícilísimas; pues á la muerte de Enrique IV presentaba el reino un aspecto desolador, que parecía irremediable. Isabel consagró su privilegiado talento á remediar el estado anárquico de sus dominios, y con tanto acierto y perseverancia fué poniendo remedio á los males, y acertó á implantar reformas y progresos, que su reinado, en tan azarosas circunstancias comenzado, fué uno de los más gloriosos que registra la Historia de España.

Ella logró calmar las enconadas luchas de los magnates que traían revuelto al reino; supo atajar la inmoralidad y reprimir los crímenes que atacaban en campos y caminos la seguridad personal. Abatió á los poderosos que sacrificaban á sus codicias á los humildes ciudadanos; promovió el amor á las ciencias, trayendo á España los mejores maestros, y llegó á despertar

en la aristocracia un gran interés por la instrucción. Dictó sabias leyes, reformó las costumbres, remuneró los méritos y predicó con la eficacia del ejemplo la virtud y el trabajo.

Cuando el reino se restableció de sus grandes quebrantos y tuvo fuerzas suficientes, acometió decidida la alta empresa de terminar la reconquista de la patria que Pelayo había iniciado siete siglos antes en las asperezas de

Covadonga. La guerra de Granada, que arrancó á los árabes el último baluarte de su dominación en España, fué tan gloriosa y fecunda en hazañas, que por algunos historiadores se ha comparado á la de Troya, pues más parece su exacto relato creación de un poeta que crónica de verdaderos sucesos.

Isabel I en esta campaña acudió al campamento y compartió con sus solda-

dos las penalidades de la guerra, y con sus huestes entró vencedora en la Alhambra granadina en la tarde del 2 de Enero de 1492.

A esta gloria de la reconquista pudo la Reina católica añadir otra inolvidable para la humanidad. Ella fué quien, acogiendo con cariño los planes de Cristóbal Colón, que todos calificaban de locura irrealizable, contribuyó poderosamente al descubrimiento del Nuevo Mundo.

La reina Isabel, que tales merecimientos reunía, no fué feliz en esta vida. Tuvo la desdicha de perder á su hijo primogénito, esperanza del reino, y á su hija mayor, y por sí



## Gente Menuda

esto era poco, vino á aumentar sus penas la locura de su hija doña Juana y sus disgustos con su marido D. Felipe el Hermoso.

Amargada por estos sufrimientos, terminó su vida en Medina del Campo

el miércoles 26 de Noviembre de 1504, después de dictar su famoso testamento, modelo de la previsión de un gran monarca, que inmortalizó en un célebre lienzo nuestro insigne pintor Rosales.

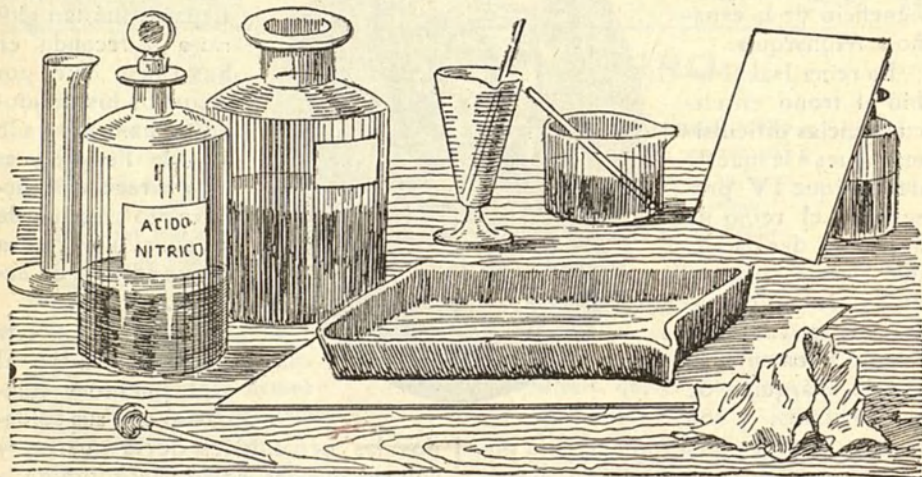


## LAS ESTAMPAS. EL GRABADO

A acercarse D. Luciano al cuarto en que jugaban sus hijos, le extrañó tanto no percibir el ruido que solían hacer de costumbre, que abrió la puerta y les preguntó:

—¿Qué hacéis, que estáis tan callados?

—Más de cuatro siglos y medio. En 1452, un platero de Florencia llamado Maso de Finiguerra inventó un modo de grabar que se llamó *stampa*, y de esta palabra italiana se deriva el nombre de estampa.



—Estamos viendo las estampas— dijo Luisito.

—¿Qué niño!—interrumpió la marisabidilla de Paquita,—no se dice *estampas*, se dice *grabados*.

—¡Anda, dice que no son estampas, papá!—replicó Luisito ofendido.

—¡Haya paz! Tiene razón tu hermana al decir que se llaman grabados, porque eso son; pero Luisito no dice ningún desatino cuando los califica de estampas, pues ese fué el primitivo nombre de los grabados.

—Pero de eso hará mucho tiempo, ¿verdad?

—¿Y hasta entonces no hubo grabados?

—Hasta entonces no se estampaban los grabados sobre el papel; pero grabados hechos sobre piedras, metales ú otras substancias los hubo desde la más remota antigüedad. Se cree, sin embargo, que en la India y en China se conocía este procedimiento mucho antes que en Europa, y Marco Polo, célebre viajero veneciano que recorrió aquel país en el siglo XIII, dice que los mogoles hicieron grabar en cobre los *assignados*, una especie de papel moneda como nuestros billetes de Banco,





# Gente Menuda

## PASATIEMPOS Y CONCURSOS

**J**nauguramos esta sección de pasatiempos para que los niños se habitúen á estos juegos de ingenio, y más adelante estableceremos Concursos con premios para los que los acierten.

### FUGA DE CONSONANTES

.ue...o. .i..o. o.o. A.a  
¡.uie. .e .e.a.e .o.a.o.  
. .a.a. .e.e. .e.a.o.  
.ua..a. .e .i.e .a .a.a  
.o. .ue .i.o .e .i.a.o.!

### JEROGLIFICO COMPRIMIDO

**GUGU LANA**

### CHARADAS

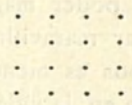
Como *tres prima* á menudo  
no voy al *prima tercera*,  
y me quedo en mi casita  
hecho un *primera primera*.  
Me acompaña mi *dos dos*,  
á quien amo tiernamente,  
y un vinillo *dos y tres*  
que me pone sonriente.  
Y lo paso menos mal  
leyendo tus poesías,  
en las que tienes un *todo*  
lleno de majaderías.

- Mengánex se ha empeñado en ser poeta, y lo conseguirá, porque tiene *cuarta primera*.
- Eso no basta, hace falta tener talento.
- No me negarás que, al menos, lee admirablemente la poesía.
- ¡No he de negártelo! Es un *segunda primera* que tiene un *todo*.
- No seas *segunda quinta*; ponte esa *tercera cuarta quinta*; si no, te doy un *quinta primera*.
- Pues no me la pongo.
- ¿Por qué?
- Porque con ella parezco un *todo*.

### JEROGLIFICO COMPRIMIDO

**LLPJO**

### CUADRADO DE PALABRAS



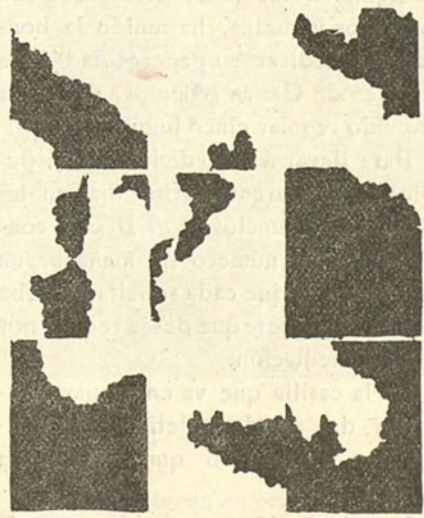
Colóquense letras en los puntos de este cuadrado, con las cuales se lea, horizontal y verticalmente en cada línea las palabras siguientes:

- 1.<sup>a</sup> Una cosa poco abundante.
- 2.<sup>a</sup> Una faena agrícola.
- 3.<sup>a</sup> Una tela.
- 4.<sup>a</sup> Un juego.

### ADIVINANZAS

- ¿Cuál es aquella cosa que cuanto más grande es menos se ve?
- ¿Qué es aquello que á todas partes nos sigue y nunca se deja coger?

### ROMPECABEZAS GEOGRAFICO



Córtense nueve rectángulos y colóquense de manera que formen el mapa de un Estado europeo.



## REGALOS A LOS LECTORES

### DE «GENTE MENUDA»

Son las hadas, de que tanto habréis oído hablar en cuentos y leyendas, unos seres fantásticos con forma de mujer y un poder mágico que las permite realizar maravillas. En éstos nuestros tiempos es menos frecuente su intervención en la vida de los mortales que lo fué en aquellas épocas á que los cuentos y leyendas se refieren; pero no faltan de cuando en cuando hadas generosas que se ocupen en remediar las desdichas de los niños necesitados ó en remunerar la aplicación de aquéllos que á instruirse se dedican.

Son, pues, más prácticas y justas que lo eran antiguamente, y acabamos de tener una prueba de ello.

Un Hada misteriosa que se dedica á obsequiar á los niños estudiosos con preciosos juguetes, ha tenido la bondad de dedicar su generosidad á los lectores de GENTE MENUDA, y nos ha ofrecido regalar cinco juguetes.

Para llevar á cabo dicha oferta, publicaremos durante varios días en las páginas de anuncios de *A B C*, á contar desde el número de mañana, un boletín en el que cada solicitante debe indicar el juguete que desea recibir por nuestra mediación.

En la casilla que va en la parte superior del citado boletín debe consignarse un número que no exceda del 23.000.

Los cinco niños que hubieren remitido números más próximos al que obtenga el premio mayor en el sor-

teo de la Lotería Nacional correspondiente al día 15 de Febrero próximo, recibirán como regalo el juguete que elijan.

En el número de *A B C* del día 17 del citado mes de Febrero publicaremos los nombres de los que hayan sido premiados.

Los niños de Madrid que sean favorecidos por la suerte podrán recoger los juguetes en nuestras oficinas, Serrano, 55, acreditando previamente su personalidad, y á los de provincias se les hará el envío por ferrocarril, siendo de cuenta del Hada los gastos de transporte.

El plazo para recibir los boletines terminará el día 14 de Febrero á las doce de la noche.

Es condición imprescindible que en el sobre en que remitan los boletines se escriba: *Para el Concurso de GENTE MENUDA.*



### TAPAS PARA

#### «GENTE MENUDA»

Los números publicados de GENTE MENUDA durante el año 1907, constituirán un precioso tomo, que nuestros lectores deberán conservar encuadernado. Para este efecto, regalaremos unas lujosas tapas á cuantos nos remitan á fin de año los vales correspondientes, que desde el número de hoy publicaremos diariamente en las páginas de anuncios de *A B C*.

